

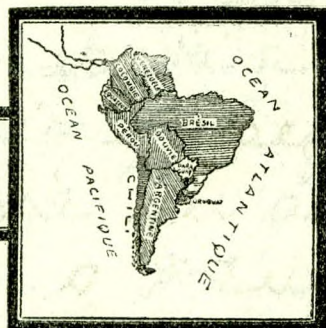
3 de Mayo 1934



L'EXPRESS

JOURNAL IBERO-AMÉRICAIN

22, Rue Léon-Buquet, 22 - LE HAVRE



Querida amiga, verdaderamente pla-
cer me ha dado su carta y muy de veras
celebro sus éxitos en Buenos-Aires y Montevideo.
De los últimos tenía ya noticia,
por Raquel Sáenz, que me escribió a raíz
de conocerla. Por ella habrá sabido usted
que envié a su revista, un articulito de
los Mari y au y au. Temo que él es
por los mejores tiempos, pues no ha vuelto a
llegarme "Vida Femenina". Por el mo-
mento me preparo para publicar algo en
"L'Express", cosa que aún no he hecho, en
la ilusión de que mi semanario tenga for-
tos con que pagar clichés. (Los que usted
ve, son de una antigua revista "Chile" o
proporcionados por las personas intere-
sadas.) Usted, modestia aparte, comprende-
rá que una información sobre su novela
debe ir acompañada de su retrato, ya que
usted rompe abiertamente con la tradición

que de las escrituras hace imaginar a una
legión de mujeres viejas o feas, por no decir
feas y viejas. — "L'Express" ha alcanza-
do un éxito brillante, si se considera que
entra a su quinto mes y que cada mes
cuesta sobre tres mil francos. Sin em-
bargo, debo andar con pies de plomo, pues
he contratado abortos por un año y me
será duro cumplirlos. Permitame, pues, de-
cirle en qué forma puede usted devolverme
la mano: aboniándose en Santiago, en
Merced 875. — No sea en falta de corte-
sía de mi parte ni en mercantilismo
ajeno a mi carácter y muchísimo mé-
nos a poca consideración para con
usted. Lo hablo en camarada y en
amigo leal. Quiera escucharme y con-
funderme.

Miro hacia Chile con nos-
talgia. A pesar de lo que allá sufrí,
pasé también horas muy agrada-
bles. Entre ellas, las que usted y
su marido me procuraron. Gracias
por los ómbros, una vez más, y afectuosos
saludos de su amigo y admira-
dor muy devoto Dongenio Labarca